

'Estamos en emergencia planetaria', dice el ex vicepresidente de E.U.

Foto: Archivo EL TIEMPO

Gore defiende la seriedad de su mensaje sobre el daño del crecimiento sin control.

El ex candidato demócrata es hoy el apóstol más visible de la causa ecológica y reciente ganador de un Oscar por su documental sobre el calentamiento planetario.

La Tierra tiene fiebre y la comunidad científica dice que algo anda mal. Lo que comenzó en 1989 con una cruzada para hacer algo acerca del problema ambiental que afronta el planeta, impulsada por el accidente casi fatal de su hijo de 6 años, Albert, le vale ahora a Al Gore la nominación al Nobel de la Paz para 2007.

"Hay experiencias tan intensas, que mientras suceden el mundo parece haberse detenido", escribe el ex vicepresidente de E.U., de 59 años, en la introducción de su galardonado libro 'Una verdad incómoda'. El libro está basado en una presentación con diapositivas que venía presentando regularmente desde antes de ocupar la Casa Blanca, y que a su vez pasó a ser un documental del mismo nombre que ganó el Oscar en febrero.

"Cuando Albert sobrevivió (tras ser atropellado por un automóvil) sentí que me habían dado no solo una segunda oportunidad, sino también la obligación de prestar atención a lo que es importante y poner de mi parte para salvaguardarlo".

El manuscrito y el documental están respaldados por científicos creíbles y eminentes, que sirvieron como fuentes y que concuerdan en la veracidad de la información. Pero aunque es un compendio bastante completo y real sobre las causas y consecuencias del calentamiento global, últimamente ciertos expertos han mostrado señales de incomodidad porque consideran que hay algunas exageraciones en las presentaciones del problema.

El libro también es el resumen de los esfuerzos personales de Gore a favor del medio ambiente. Gore se interesó por el tema del cambio climático a través de su profesor Roger Revelle, en Harvard, uno de los primeros científicos en medir las concentraciones de dióxido de carbono en la atmósfera. Ese ahora famoso gráfico, que muestra la línea en ascenso constante del gas dióxido de carbono a través de la historia del planeta, dejó boquiabierto al joven estudiante.

Más adelante, cuando estaba en el Congreso, Gore inició las primeras audiencias sobre el problema del calentamiento planetario, llevando científicos a hablar con los políticos para intentar producir legislaciones que bajaran esa concentración del gas. Su libro 'Earth

in the Balance', en 1992, analizando una serie de factores ambientales, estuvo en la lista de los más vendidos del 'New York Times'.

Durante su vicepresidencia en la Administración Clinton, Gore lideró la elaboración de un impuesto al carbono destinado a reducir el uso de los hidrocarburos y bajar las emisiones de gases de invernadero. El impuesto fue implementado parcialmente en 1993. Luego, en 1997, ayudó a armar el Protocolo de Kyoto, pero el Senado se opuso a su firma. Lograr la firma de ese tratado fue uno de los pilares de su campaña presidencial en el 2000.

Durante una entrevista telefónica con él, el hombre que saluda con un "hola, soy Al Gore y solía ser presidente de Estados Unidos", habla clara y articuladamente, en términos apasionados e inteligentemente hilados para surtir efecto.

¿Qué respuesta hay al documental 'Una verdad incómoda'?

Espero que la respuesta sea tan buena como parece serlo hasta ahora. Pero no puedo tomarme el crédito por los cambios de opinión. Porque he tenido un gran aliado: la realidad. El huracán 'Katrina' fue una de las declaraciones persuasivas de la madre Naturaleza. Ha habido muchas más. Aquí en Europa una ola de calor en el 2003 mató a más de 40 mil personas. Y en algunos países, este verano que acaba de pasar fue incluso más caluroso, y en muchos otros lugares los récords de calor se siguen rompiendo cada año. Las áreas de sequía se siguen expandiendo por todas partes. Acabo de llegar a París procedente de España, donde la desertificación es un creciente problema en algunas partes del país, como usted sabe.

Las pruebas se siguen acumulando. Por ejemplo, la famosa gráfica con la 'curva del palo de hockey' que usted describe...

Es pequeña parte de la evidencia, que ha sido atacada por algunos de los escépticos. (El gráfico muestra una correlación entre el alza en las concentraciones de gas carbónico y el alza de las temperaturas en el pasado y el presente, con una proyección al futuro que muestra una marcada tendencia vertical en la curva). Pero resulta que los republicanos del Congreso le pidieron a la Academia Nacional de Ciencias de E.U. que hiciera una completa revisión de esa evidencia, y la academia lo hizo y declaró que es válida. Claro, esa es una de las miles de medidas que dicen la misma cosa. Tenemos entre manos una emergencia planetaria. Si su hijo tuviera fiebre, usted iría a donde el médico para ver si hay algo mal. Nuestro planeta tiene fiebre ahora, y hemos acudido a la comunidad científica y ellos nos han dicho que algo anda mal y que la forma de curarlo es dejar de poner en la atmósfera toda esta polución que causa el calentamiento global.

¿El documental está haciendo mella?

Cuando empecé a dar la presentación de diapositivas, fui a escuelas y universidades y pueblos pequeños y ciudades grandes. Poco a poco comencé a sentir que estaba cambiando mentalidades, pero que lo estaba haciendo de forma gradual. Aún lo veo de la misma manera. Pero incluso si es un proceso lento, está moviendo a la gente hacia un punto de quiebre, pasado el cual el proceso de cambio se va a acelerar.

¿Y la voluntad política?

Tenemos todo lo que necesitamos para comenzar a resolver la crisis climática, excepto quizás la voluntad política. Pero en E.U., la voluntad política afortunadamente es un recurso renovable.

¿Es un poco eso de que no hacemos nada hasta que es demasiado tarde? ¿Como la forma en que E.U. trató el desastre de 'Katrina'?

A veces somos como la rana del experimento: la rana que salta y cae en un balde de agua hirviendo saltará inmediatamente fuera del balde. Pero si la misma rana salta a un balde de agua tibia se va a quedar allí hasta que hierva. Tenemos que encontrar la forma de comunicarnos más efectivamente acerca de la realidad de la situación.

¿Qué pueden hacer los medios para comunicar mejor este tema?

Podrían dejar de usar una devoción mal guiada hacia lo que ellos creen es algo balanceado, pero que en realidad son informaciones sesgadas. Cuando los presupuestos noticiosos son recortados y el personal disminuye, a veces los reporteros se ven forzados a usar la herramienta del 'por un lado esto y por otro lado aquello' como un sustituto para la verdadera investigación de los hechos. Usted no diría 'mucha gente cree que la Tierra es redonda, pero por otro lado algunos pocos que creen que es plana'. Ya pasamos ese punto. Y ya pasamos el punto en que la gente chocaba al respecto de si hay o no calentamiento global. La evidencia está sobre la mesa. La revista Scientific American en su reporte especial este mes, dice que 'el debate sobre el calentamiento global se acabó'.

¿Por qué hay tanta gente que se obstina en decir que no cree?

La cuestión psicológica que llamamos negación es una vulnerabilidad que nos es común a todos. Si algún pensamiento no nos es placentero, lo más fácil es decir que no es real. En segundo lugar, algunos de los contaminadores más grandes, como la Exxon Mobil, están gastando millones de dólares al año para confundir a la gente a propósito. Fue lo mismo que hicieron las empresas del tabaco durante mucho tiempo después del informe de la máxima autoridad sanitaria (El Cirujano General en E.U.) ligando el cigarrillo con las enfermedades pulmonares. Y en tercer lugar, este tema es difícil para algunas personas porque nada en la historia de la humanidad nos ha preparado para reconocer que ahora somos la fuerza más grande de la naturaleza. En el pasado no era así. Pero hemos cuadruplicado la población humana en menos de cien años. Y hemos adoptado tecnologías miles de veces más poderosas que cualesquiera que hayan podido tener nuestros ancestros. Así que el efecto combinado nos ha convertido en la fuerza más poderosa de la naturaleza, y es imperativo que nos demos cuenta rápidamente de nuestra nueva situación.

¿Qué les diría a quienes ven el calentamiento global como algo que 'afectará a otras generaciones y no la mía, así que para qué me preocupo'?

El 'Katrina' afectó a esta generación. El huracán 'Wilma' ni siquiera tuvo titulares en la mayor parte del mundo, pero en Miami sí tuvo efecto. Afectó a esta generación. El

derretimiento del casquete polar del norte está pasando ahora, no en el futuro. El derretimiento de todos los glaciares de montaña está en el presente. Hay muchas ciudades a ambos lados de los Andes sudamericanos que tendrán problemas por falta de agua potable en cuestión de décadas, no siglos. Y hay literalmente cientos de catástrofes similares que podrían suceder si no detenemos el proceso que está causando la crisis climática ahora, no mañana. Todos los días estamos poniendo 70 millones de toneladas de contaminantes que causan calentamiento global en la atmósfera terrestre. En el Caribe los arrecifes coralinos están muriendo. En especial por el agua del mar, que se ha calentado. Pero también por el CO2 que es absorbido por los océanos y que los está volviendo más ácidos en todo el mundo. Esta acidificación interrumpe el proceso por medio del cual los pequeños pólipos del coral construyen los arrecifes. Y también interrumpe el proceso por medio del cual todas las criaturas del océano que fabrican caparazones de carbonato de calcio pueden hacerlo. Las enfermedades tropicales que rara vez se encontraban en las latitudes cálidas están comenzando a avanzar hacia el norte y hacia el sur del ecuador.

Por ejemplo, las algas, los mosquitos y las garrapatas son algunos de los vectores de enfermedades que han estado aumentando en su alcance debido al calentamiento global. En general, la interacción entre los humanos y el mundo microbiano es menos amenazadora cuando hay frío de por medio. Los mosquitos son profundamente afectados por el calentamiento global. Anteriormente, había ciudades que estaban situadas justo por encima del límite que marcaba la zona donde no había mosquitos. Por ejemplo Nairobi, en Kenya y Harare, en Zimbabwe. Pero ahora los mosquitos han ascendido más allá.

Entre las predicciones de los oceanógrafos, ¿quizá la más temible es la de la interrupción de la circulación termoalina en el Atlántico, no es verdad?

Sí. Eso sucedió hace 11 mil años cuando se derritió la última capa glacial de Norteamérica y entonces hubo un abrupto flujo de agua dulce en el Atlántico Norte. Todas las corrientes oceánicas están ligadas en una especie de cinta rodante que fluye en la superficie cuando el agua es caliente, y se hunde a las profundidades, cuando es fría. El fenómeno del hundimiento es descrito por los científicos como una bomba termoalina porque está activado por temperatura y salinidad. En el pasado sucedió que toda esa agua fresca detuvo el mecanismo de la bomba. La Corriente del Golfo prácticamente se frenó. Entonces, Europa Occidental dejó de recibir el calor que se evaporaba de la Corriente del Golfo. Y el continente se sumió en una edad del hielo durante otros mil años. Y eso sucedió muy rápidamente. Ese mismo calor de la Corriente del Golfo es el que hace, por ejemplo, que Madrid sea más caliente que Nueva York, aunque estén en la misma latitud. La razón por la cual algunos científicos están preocupados de nuevo tiene que ver con la desestabilización de Groenlandia. El año pasado, en un solo año, 52 millas cúbicas de hielo se derritieron en Groenlandia. Y entonces hubo 32 terremotos glaciales en ese país que oscilaron entre 4,6 y 5,1 en la escala Richter. Y por eso algunos científicos están preocupados acerca de las consecuencias potenciales de la rápida desestabilización de Groenlandia. Ruth Curry, del Instituto Oceanográfico de Woods Hole, es una de las personas que están estudiando el riesgo que el derretimiento del hielo en Groenlandia supone para el flujo de la circulación termoalina. En el libro tengo un

gráfico que muestra cómo el agua dulce circula al sur de Groenlandia y en el Atlántico, algo que hace 40 años no pasaba.

Estamos descubriendo que la empresa privada puede hacer mucho dinero dirigiendo sus investigaciones hacia la creación de productos y servicios verdes. Por ejemplo, los brasileños y los biocombustibles a base de maíz. O Sir Richard Branson, quien le está apostando al desarrollo de nuevas fuentes de energía.

¿Quién más está haciendo las cosas bien?

General Electric es un líder. Dupont es un líder. Walmart es una empresa controvertida por sus prácticas laborales. Pero están comenzando a hacer las cosas bien en cuanto se refiere a la crisis climática. Hay muchos otros ejemplos todos los días y puesto que la contaminación es un desperdicio, muchas empresas están descubriendo que cuando eliminan la contaminación se convierten en compañías más eficientes y se ahorran dinero. Otro problema que tenemos es nuestra falsa creencia de que debemos escoger entre una economía saludable y un medio ambiente saludable. Desafortunadamente, esa falsa alternativa afecta mal a nuestras políticas en E.U. Un ejemplo son los estándares del millaje de los automóviles. Japón tiene autos que por ley deben rendir más de 45 millas por galón. Europa no está muy atrás y aprobó nuevas leyes para superar los estándares japoneses. Nuestros amigos de Canadá y Australia están avanzando hacia las 30 millas por galón. Estados Unidos está de último.

La receta para la gente común y corriente, que hemos venido escuchando desde hace rato, es dejar de malgastar energía, ¿cierto?

Cierto. Algo tan simple como: apague el interruptor al salir de una habitación; no deje correr el agua si no la está usando, busque bombillos de los nuevos que ahorran energía y duran mucho más y cuando pueda, compre un auto híbrido.

¿Tiene fe en que la humanidad pueda resolver esta crisis o deberíamos pensar en irnos a vivir en Marte?

(Risa) Tengo fe en el espíritu humano y tengo fe en Dios y creo que Dios les ayuda a los que se ayudan a sí mismos y creo que somos capaces de entender nuestra nueva relación con el planeta y el peligro que resulta de toda esta contaminación. Y que podemos cambiar el patrón a tiempo para salvar la habitabilidad de la Tierra. No tenemos otro hogar. Si logramos remediar el problema del agujero del ozono, no veo por qué no vayamos a poder hacer algo con el problema del calor. Es un sueño fantástico que la humanidad se pueda relocalizar en otro planeta. Pero bastante trabajo nos tomó relocalizar a Nueva Orleans después de 'Katrina'.

¿Alarmista?

El documental 'Una verdad incómoda' se ha estado exhibiendo en algunos teatros y salas culturales en Colombia.

Lo que dicen los científicos

Muchos ambientalistas y científicos alaban a Al Gore como visionario por poner en primer plano los problemas del cambio climático. En general, el consenso es que sus datos son veraces. Pero últimamente, parte de su audiencia científica está un tanto incómoda. Según un informe del 'New York Times', algunos expertos se preocupan de que el tono alarmista de Gore cause un sentimiento negativo hacia la cuestión del calentamiento de la Tierra.

Algunos de los detractores principales señalan que el libro de Gore se adelanta a las conclusiones del reporte del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático, órgano de las Naciones Unidas que estudia el calentamiento global. El panel está de acuerdo con Gore en que el hombre ha sido la principal causa del calentamiento desde 1950. Pero señala que el proceso es muy lento. El panel calcula que el nivel del mar subirá 23 pulgadas este siglo. Gore, en cambio, habla de un aumento de 20 pies, sin referirse a un momento particular en el futuro.

Algunos científicos, como James Hansen, director del Instituto de Estudios Espaciales Goddard de la NASA, opinan que, aunque puede haber inconsistencias menores en la información que Gore presenta, "la realidad es que hace un trabajo excepcional a la hora de ver el problema en general. Y es capaz de explicarlo mejor que los científicos", le dijo al 'New York Times'.

Según Hansen, le gustaría que Gore mencionara que en el 2006 casi no hubo huracanes en el Atlántico. "Tenemos que ser cuidadosos al describir la historia de los huracanes, pero al fin de cuentas, Gore lo tiene claro: las tormentas tienen el potencial de aumentar su fuerza cuando el calor aumenta".

Los geólogos, por su parte, recibieron a Gore como si se tratara de una estrella de rock durante una conferencia en San Francisco del American Geophysical Union, donde había miles de participantes. "Gore tiene mucha credibilidad dentro de esta comunidad", dice el presidente del grupo, Tim Killeen, director del Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas. "Es obvio que ha leído mucho y es capaz de responder de manera efectiva".

Según Michael Oppenheimer, profesor de geociencia de Princeton, es la naturaleza de los científicos fijarse en los detalles más pequeños. "Pero eso no afecta el cuadro general. La presentación de Gore es balanceada, razonable y entretenida. Y además es cierta".

Por Ángela Posada-Swofford
Escribe de ciencia desde Miami Beach